



«EL PAPEL QUE AENOR JUEGA COMO AGENTE DE DESARROLLO DE LOS SECTORES DE ACTIVIDAD, DEMANDA QUE VAYAMOS ACOMPASANDO NUESTRA ACCIÓN A LAS NUEVAS NECESIDADES»

Avelino Brito, Director General de AENOR

Desde el pasado mes de octubre Avelino Brito asume la dirección general de AENOR, entidad a la que ha estado ligado con diferentes responsabilidades desde el año 1987. España ocupa uno de los primeros lugares a nivel internacional en cuanto a normalización y certificación, y AENOR, que ha celebrado este año su 25 aniversario, ha desarrollado en este periodo más de 29.000 normas y ha concedido más de 63.000 certificados.

Usted accede a la Dirección General de AENOR después de una larga trayectoria dentro de la asociación. ¿Qué objetivos se ha marcado para esta nueva responsabilidad?

Conozco y quiero mucho esta casa, porque he desarrollado en ella una parte importante de mi

carrera y aquí he conocido y conozco a excelentes profesionales de los que aprendo cosas todos los días. Por eso es un reto que afronto con mucha ilusión pero también con el respeto que merece dirigir una entidad de la que tantos esperan tanto. Estoy muy agradecido a los miembros de AENOR por haber pensado que puedo ser la persona idónea para esta tarea.

El papel que AENOR juega como agente de desarrollo de los sectores de actividad, demanda que vayamos acompañando nuestra acción a las nuevas necesidades. En normalización, hay que redoblar el esfuerzo para comunicar a empresas e instituciones el tremendo valor que puede aportarles. Por otra parte, AENOR debe continuar desarrollando la evaluación de la conformidad, porque los intercambios comerciales entre las empresas y la sociedad lo necesitan. Ello comprende reforzar el reconocimiento de nuestros certificados en otros países, como vía para apoyar la expansión de la empresa española.

En estos 25 años AENOR ha construido un fondo de conocimiento muy importante tanto en el campo de las normas como en las herramientas de certificación. Las empresas deben estar en condiciones de sacarle el mejor partido, mediante nuestras actividades de formación, información y editorial. Especialmente en esta última, las nuevas tecnologías nos brindan las herramientas para hacer que el acceso a la información sea más barato, sencillo y eficaz.

Por otra parte, nunca debemos perder de vista que AENOR es un asociación, y por tanto un eje de trabajo central debe ser estar muy atentos a las necesidades de nuestros miembros.

En este año AENOR ha cumplido su 25 aniversario. ¿Cómo ha evolucionado desde su fundación? ¿Quiénes forman parte de la asociación? ¿Cuál es el momento actual por el que está atravesando AENOR?

El balance es muy positivo. 25 años después de su creación, AENOR tiene una plantilla de 900 profesionales; más de 20.000 clientes en más de 60 países, presencia permanente en 13 países fuera de España y una gran variedad de servicios.

Hoy, España tiene uno de los mejores sistemas de normalización del mundo. 29.250 normas en las que prácticamente todos los sectores tienen a su disposición las mejores prácticas para cuestiones en las que se juegan su competitividad. Esto se ha logrado mediante un sistema básicamente sufragado por las actividades de AENOR, cuya viabilidad conviene evaluar periódicamente.

En certificación, disponemos de un mercado propiamente dicho. AENOR ha emitido más de 63.600 certificados y en cada uno de los procedimientos de certificación se ha trabajado para que la organización certificada obtuviese el máximo retorno; en mejoras en su forma de hacer las cosas y en prestigio ante todos sus públicos. Además, se han desarrollado otras líneas de servicios como la formación, la información o la cooperación internacional.

Durante estos 25 años, se ha producido un salto hacia la modernidad en la gestión de las empresas españolas. Para ello han sido valiosas herramientas

las normas técnicas y los modelos de la gestión de la calidad, el medio ambiente y la sostenibilidad, la seguridad, la I+D+i, la accesibilidad, o la acción en campos sociales.

Son muchos los que han creído que España necesita una entidad como AENOR y suyo es el mérito principal de los logros obtenidos. Comenzando por los 800 miembros de AENOR, así como Administraciones Públicas, expertos de los comités de normalización y certificación y clientes, entre otros.

También en el ámbito internacional AENOR desarrolla una importante actividad ¿Cuáles son las principales responsabilidades en este sentido?

Aquí convendría separar entre normalización y certificación; tal como hacemos en general en AENOR. En Normalización, AENOR hace un importante esfuerzo para impulsar la participación de las empresas españolas en los foros internacionales, en

«Cuando entramos en la CEE muchos de nuestros productos sufrían la desventaja de la falta de confianza, y la normalización y la certificación han sido un respaldo básico para superarla»



«Hay que redoblar el esfuerzo para comunicar a empresas e instituciones el tremendo valor que la normalización puede aportarles»



particular de las pequeñas y medianas empresas, para que sus puntos de vista sean tenidos en cuenta en los comités internacionales de normalización. Los expertos españoles ocupan en este momento más de 120 responsabilidades en comités y otros órganos de trabajo europeos e internacionales; el presidente de CEN es un español; y la Directora General de la estructura común de CEN/CENELEC es también una española, antigua empleada de AENOR.

AENOR creó en el año 2001 AENOR Internacional, una sociedad que le permitiera exportar a otros países el éxito de la certificación; inicialmente, nuestras oficinas fuera de España las abrimos allí donde la presencia española nos demanda servicios en materia de evaluación de la conformidad, de formación o de información. Por eso nuestra presencia exterior se concentra en Latinoamérica y Europa; ya que allí es donde actualmente podemos apoyar

mejor la expansión de la empresa española. AENOR ha emitido más de 8.300 certificados en más de 60 países de todo el mundo, figurando entre las diez primeras certificadoras del mundo.

¿En qué situación se encuentra España en temas de normalización y certificación en relación a Europa y el resto del mundo?

España es un país altamente valorado en la normalización internacional. Sobre lo ya mencionado, quisiera añadir un ejemplo muy ilustrativo: el pasado julio, se publicó la norma internacional ISO 14006 de Ecodiseño; un documento basado en la norma española UNE 150301 y propuesto en ISO por AENOR. Pero este no es un caso aislado. Creo que todos estamos de acuerdo en que la innovación es el terreno en que el espacio económico europeo se juega su competitividad; pues bien, las normas españolas sobre I+D+i han sido la base desde la que se está trabajando para desarrollar normas europeas de Gestión de la Innovación.

En Certificación, España ocupa primeros puestos en el ámbito internacional. Es el primer país de Europa por número de certificados de Sistema de Gestión Ambiental; segundo en los campos de Gestión de la Calidad y de Seguridad de la Información y cuarto en Sistema de Gestión de la Seguridad Alimentaria. En el mundo, nuestras empresas también ocupan puestos de cabeza: terceros en Gestión Ambiental, cuartos en Gestión de la Calidad y quintos en Seguridad de la Información; además, de novenos en Seguridad Alimentaria.

El tejido productivo español ha sabido ver en la certificación una herramienta de competitividad, un «pasaporte de Calidad» que abre mercados y una garantía de confianza. No olvidemos que en el momento de la entrada en la CEE, muchos de nuestros productos sufrían la desventaja de la falta de confianza; y la normalización y la certificación han sido un respaldo básico para superarla.

En estos momentos tan complicados y difíciles por los que estamos atravesando, ¿de qué manera ha afectado esta crisis en temas relacionados con la certificación en empresas españolas?

Está variando el ritmo de certificaciones, principalmente a causa de las empresas que cesan su actividad. Es algo que en AENOR verdaderamente lamentamos, sobre todo por las personas que están perdiendo su trabajo. Sin embargo, las organizaciones ya certificadas es difícil que renuncien a ella, porque han apreciado el gran valor que aporta y lo han convertido en una parte sustancial de su forma de gestionar la organización. Prescindir de cuestiones como la calidad o la seguridad mete a la organización en una espiral descendente que sólo tiene un fin.

«AENOR está desarrollando su primer programa para la Declaración Ambiental de Productos «AENOR DAP», actualmente en su fase inicial»

En todo caso, la situación de crisis está haciendo que el valor de la confianza crecientemente gane relevancia. Y hablando de la confianza que una organización sea capaz de despertar entre sus interlocutores, la certificación por una entidad seria y ampliamente reconocida tiene mucho que decir.

La mayoría de los sectores industriales están ampliamente sensibilizados por la sostenibilidad y el deterioro medioambiental ¿Entienden las empresas las ventajas de los certificados ambientales?

Ser competitivo en la economía global de la que formamos parte, no es tarea fácil; y en el futuro cercano será aún más difícil. Por eso las empresas con ambición de continuidad deben aprovechar todos los ejes de competitividad que tengan a su alcance. Deben ofrecer a sus consumidores, sean particulares o corporativos, lo que demandan; y la sociedad exige comportamientos ambientalmente responsables. Las normas de carácter ambiental ofrecen formas de enfocar las cuestiones eficaces y aprobadas por el mercado. No es necesario reinventar la rueda cada vez; ahí están las normas.

Poniendo el caso de la norma UNE-EN ISO 14001 de Sistema de Gestión Ambiental, las ventajas de implantarla y posteriormente certificar esta implantación son numerosas, aunque pueden resumirse en tres: transmite compromiso de forma directa y creíble; se obtienen beneficios económicos por la optimización del consumo de energía, materias primas y agua y por la mejora de los procesos; y reduce riesgos legales. Por otra parte, cada vez más las administraciones públicas valoran la certificación ambiental para acceder a contratos.

Ustedes están desarrollando un programa de Declaración Ambiental de Productos multi-sectorial, ¿Nos puede avanzar algo sobre este tema? ¿Qué diferencias presentará frente a otros programas DAP? Y en particular, ¿cómo afrontan este DAP para productos de construcción?

La sociedad y las empresas, como parte de la misma, demandan cada vez más información sobre el impacto ambiental de los diferentes productos durante su ciclo de vida. Como respuesta a estas demandas, AENOR está desarrollando su primer programa para la Declaración Ambiental de Productos «AENOR DAP», actualmente en su fase inicial. A través de esta verificación, pretendemos dar servicio a aquellas empresas o asociaciones empresariales que quieran conocer el impacto ambiental, cuantificado, de cualquier producto y obtener una declaración ambiental de productos verificada por tercera parte independiente.

«El tejido productivo español ha sabido ver en la certificación una herramienta de competitividad»

Así, AENOR verificará conforme a los requisitos y principios de la Norma UNE-EN ISO 14025 sobre *declaraciones ambientales tipo III*, en asuntos como el consumo de recursos (energía o agua), emisiones de gases de efecto invernadero o vertidos al agua y al suelo, entre otros.

En el caso particular de la construcción, se han desarrollado normas con requisitos específicos para la declaración ambiental de productos, entre las que cabe indicar la UNE-ISO 21930 de *Sostenibilidad en la construcción de edificios* y la UNE EN 15804 de *Sostenibilidad en la construcción. Declaraciones ambientales de producto. Reglas de categorías de producto.* ■



«España tiene uno de los mejores sistemas de normalización del mundo»